

de Haseroth, fixis tentoriis in deserto Pharan:

2 Ibiq̄ locutus est Dominus ad Moysen, dicens:

3 Mitte viros, qui considerent terram Chanaan, quam daturus sum filiis Israël, singulos de singulis Tribubus, ex Principibus.

4 Fecit Moyses quod Dominus imperaverat, de deserto Pharan mittens Principes viros^a, quorum ista sunt nomina:

5 De Tribu Ruben Samua filium Zechur.

6 De Tribu Simeon, Saphat filium Huri.

7 De Tribu Iuda, Caleb filium Iephone.

8 De Tribu Issachar, Igal filium Ioseph.

9 De Tribu Ephraim, Osee filium Nun.

10 De Tribu Benjamin Phal-

seróth, y sentó sus tiendas en el desierto de Pharan¹.

2 Y el Señor habló a Moysés en este lugar, diciendo:

3 Envía hombres que reconozcan² la tierra de Canaán, que he de dar a los hijos de Israël, de cada Tribu uno de sus Principes³.

4 Hizo Moysés lo que el Señor le mandó, enviando del desierto de Pharan varones principales, cuyos nombres son estos:

5 De la Tribu de Rubén a Samúa hijo de Zecúr.

6 De la Tribu de Simeón a Saphát hijo de Huri.

7 De la Tribu de Judá a Caleb hijo de Jephone.

8 De la Tribu de Isacár a Igal hijo de Joseph.

9 De la Tribu de Ephraim a Oseas⁴ hijo de Nun.

10 De la Tribu de Benjamín

¹ Los Israelitas, como observan los Intérpretes, habian ya acampado en el desierto de Pharan, en los Sepulchros de la concupiscencia; y en Haseróth que fué su decimaquarta estacion, desde donde pasaron a la decimaquinta en Rethma, Cap. xxxiii. 19. y desde aquí a Cadesbarne: uno y otro en el desierto de Pharan y de Sín entre la tierra prometida, el Egipto y la Arabia.

² MS. 7. y FERRAR. Esculquen. Moysés en el Deuter. i. 22. cuenta, que habiendo llegado a Cadesbarne, exhortó a los Israelitas a que entraran a tomar posesion de la tierra que Dios les habia prometido; pero que estos llenos de desconfianza, le representaron que era mejor que enviase ántes algunos hombres para que vieran y reconocieran el lugar por

donde podrian entrar con mayor facilidad y seguridad; y que Moysés aunque de algun modo conoció su desconfianza y mala fe, condescendió con sus ruegos. Esta desconfianza y pecado del Pueblo, Deuter. ix. fué la causa y origen de todos los males que despues le sobrevinieron. Dios hubiera hecho entrar a su Pueblo desde luego en la tierra de Canaán, como se verá en la série de esta historia, si no se hubiera hecho indigno por sus murmuraciones. Véase la nota al v. 29. del Cap. x.

³ O los mas distinguidos de cada Tribu, no los que eran las Cabezas de toda la Tribu; porque estos, como hemos visto en los Cap. i. y vii. tenian otros nombres.

⁴ A Josué, como se expresa en el v. 17.

^a Infra xxvii. et xxxii. 8. Deuter. i. 22. et ix. 23.

ti filium Raphu.

11 De Tribu Zabulon, Gediél filium Sodi.

12 De Tribu Ioseph, sceptori Manasse, Gaddi filium Susi.

13 De Tribu Dan, Ammiel filium Gemalli.

14 De Tribu Aser, Sthur filium Michaél.

15 De Tribu Nephthali, Nahabi filium Vapsi.

16 De Tribu Gad, Guel filium Machi:

17 Haec sunt nomina viro- rum, quos misit Moyses ad considerandam terram: vocavitque Osee filium Nun, Iosue^a:

18 Misit ergo eos Moyses ad considerandam terram Chanaan, et dixit ad eos: Ascendite per meridianam plagam. Cumque veneritis ad montes,

19 Considerate terram, qualis sit: et Populum qui habitator est eius; utrum fortis sit an infirmus; si pauci numero an plures:

20 Ipsa terra, bona an mala: Urbes quales, muratae an absque muris:

21 Humus, pinguis an sterilis, nemorosa an absque arboribus. Confortamini, et afferte nobis de fructibus terrae. Erat

a Phalti hijo de Raphu.

11 De la Tribu de Zabulón a Gediél hijo de Sodi.

12 De la Tribu de Joseph del linage de Manassés¹ a Gaddi hijo de Susi.

13 De la Tribu de Dan a Ammiel hijo de Gemalli.

14 De la Tribu de Aser a Sthur hijo de Micaél.

15 De la Tribu de Nephthali a Nahabi hijo de Vapsi.

16 De la Tribu de Gad a Guél hijo de Maqui:

17 Estos son los nombres de los varones, que envió Moysés a reconocer la tierra; y a Oseas hijo de Nun, dióle el nombre de Josué²:

18 Despachólos pues Moysés a reconocer la tierra de Canaán, y díxoles: Subid por la parte del mediodia, y quando llegareis a los montes,

19 Reconoced la calidad de esta tierra; y el Pueblo que mora en ella; si es fuerte o débil; si son pocos³ o muchos:

20 Si la tierra misma es buena o mala: la calidad de sus Ciudades, si están muradas o sin muros:

21 Si el terreno es grueso o estéril, con árboles o sin árboles. Tened buen ánimo, y traednos de los frutos de la tierra. Era entón-

¹ O de la Tribu de Manassés, como se dice en el Hebréo; pues Joseph tenia dos Tribus.

² Que se interpreta salud de Dios, o salvador de Dios: como imágen que debia ser del Salvador de los hombres, no solo en el nombre, sino tambien en

los hechos. Los Lxx. trasladan el nombre Hebréo por Jesus. Y aunque a Josué se le halla con este nombre en el Exód. xvii. allí se le da por anticipacion, como sienten comunmente los Intérpretes.

³ Si la tierra de aquella dilatada region está muy poblada o casi desierta.

^a Añor. vii. 45. Hebraeor. iv. 8. Tom. II.

autem tempus quando iam prae-coquae uvae vesci possunt.

22 Cumque ascendissent, exploraverunt terram a deserto Sin usque Rohob intransibus Emath.

23 Ascenderuntque ad meridiem, et venerunt in Hebron, ubi erant Achiman et Sisai et Tholmai filii Enac¹: nam Hebron septem annis ante Tanim Urbem Aegypti condita est.

24 Pergentesque² usque ad Torrentem botri, absciderunt palmitem cum uva sua, quem portaverunt in veste duo viri. De malis quoque granatis et de

ces el tiempo, en que las uvas tempranas¹ se pueden comer.

22 Y habiendo subido, reconocieron la tierra desde el desierto de Sin² hasta Rohob, por donde se entra en Emath.

23 Y subieron hacia el medio dia, y vinieron a Hebrón, donde estaban Aquimán y Sisai y Tholmai hijos de Enac³. Pues Hebrón habia sido fundada siete años antes que Tanis⁴ Ciudad de Egypto.

24 Y siguiendo hasta el Torrente del racimo, cortaron un sarmiento con su racimo, que llevaron en una percha dos hombres⁵. Llevaron tambien granadas

¹ Esto sería a mitad del mes de Julio, o tal vez antes: pues era regular que en este tiempo hubiera ya uvas maduras en una tierra tan fértil, y en un clima tan benigno.

² Esto es, desde un extremo a otro; porque Rohob, Dan, Emath y el Anti-libano son los límites de la Tierra santa por la parte septentrional; y por la del mediodia Bersabeé, el desierto de Sin, el Nilo y Cades. Emath era una Ciudad fuerte que dió el nombre a toda la region: de donde fueron nombrados los Emathéos, o Hamathéos, como se ha notado ya en el Gen. x. 18. Fué edificada por Hamath o Emath hijo de Canaán. Despues fué llamada Epiphania, segun unos; y segun otros Antioquia: y CALMET quiere que fuese Emesa Ciudad de Syria cerca del monte Libano.

³ Fué nombre propio de un Gigante padre de otro llamado Arbe que edificó esta Ciudad, la que por esta razon fué llamada Cariath-Arbe. Los Gigantes de Canaán por descender de Enac, se llamaban Enacim: nombre que en la Escritura se usa frecuentemente como apelativo, y comprehende a todo gigante.

⁴ Esta era la Capital del Egypto in-

a Iosue xv. 14.

ferior, donde solian residir sus Reyes, y donde Moysés hizo señalar el poder de Dios con tan estupendos prodigios. Moysés dice, que no era extraño que hubiese gigantes en Hebrón, puesto que era una Ciudad tan antigua que su fundacion casi tocaba con los tiempos del Diluvio. Lo que dice tambien para reprimir el orgullo de los Egypcios que se jactaban vanamente de la antigüedad de su Nacion y de sus Ciudades. Estaba sentada sobre una sierra al mediodia de la tierra de Canaán, y despues se adjudicó a la Tribu de Judá. Fué tambien destinada para que morasen en ella los Sacerdotes, y declarada Ciudad de asilo. Jos. xxi. 13. Muchos sucesos muy notables que veremos en la serie de esta historia, hicieron muy célebre esta Ciudad, la que habia ya sido morada de Abraham.

⁵ Los viajeros modernos aseguran que se hallan todavia en aquel País vides, cuyos racimos pesan doce y mas libras. Y es fácil entenderlo así, quando en esta tierra de Valencia se hallan de igual tamaño. S. GERÓNIMO Epist. ad Fabiol. y otros Padres consideran en este racimo suspenso de la percha a nuestro Redentor Jesu Christo pendiente de la Cruz.

b Deuter. 1. 24.

ficus loci illius tulerunt,

25 Qui appellatus est Nehelescol, id est, Torrens botri, eo quod botrum portassent inde filii Israël.

26 Reversique exploratores terrae post quadraginta dies, omni regione circuita,

27 Venerunt ad Moysen et Aaron et ad omnem coetum filiorum Israël in desertum Pharan, quod est in Cades. Locuti que eis et omni multitudini ostenderunt fructus terrae:

28 Et narraverunt, dicentes: Venimus in terram ad quam misisti nos, quae revera fluit lacte et melle, ut ex his fructibus cognosci potest:

29 Sed cultores fortissimos habet, et Urbes grandes atque muratas. Stirpem Enac vidimus ibi.

30 Amalec habitat in meridie, Hethaeus et Iebusaeus et Amorrhaeus in montanis: Chanaan vero moratur iuxta mare et circa fluentia Iordanis.

31 Inter haec Caleb compescens murmur Populi qui oriebatur contra Moysen, ait: Ascendamus, et possideamus terram, quoniam poterimus obtinere eam.

32 Alii vero qui fuerant

e higos de aquel lugar,

25 Que fué llamado Nehelescol, esto es, el Torrente del racimo¹, por causa del racimo que llevaron de allí los hijos de Israël.

26 Y los Exploradores de la tierra² volvieron despues de quarenta dias, y reconocida toda la region,

27 Vinieron a Moysés y Aaron y a todo el Pueblo de los hijos de Israël al desierto de Pharan, que está en Cades³. Y hablando con ellos y con toda la muchedumbre les mostraron los frutos de la tierra:

28 Y diéronles cuenta, diciendo: Llegamos a la tierra a donde nos enviaste, que en verdad mana leche y miel, como se puede reconocer por estos frutos⁴:

29 Pero tiene unos habitantes muy fuertes, y Ciudades grandes y muradas. Hemos visto allí la raza de Enac.

30 Amalec habita al mediodia, el Hethéo y el Jebuséo y el Amorrhéo sobre las sierras; y el Cananéu junto a la mar y a lo largo del Jordan.

31 Entretanto Caléb para refrenar el murmullo del Pueblo que comenzó a levantarse contra Moysés, dixo: Subamos a tomar posesion de la tierra, que seguramente nos apoderaremos de ella.

32 Mas los otros que habian ido

¹ Este nombre Hebréo se puede tambien interpretar valle del racimo, como se lee en los LXX. que prefieren este sentido.

² MS. 8. Aquellos barruntes de la tierra.

³ Este es Cadesbarne en el desierto de Pharan, y diferente de otro Cades en el desierto de Sin donde murió Maria hermanita de Aaron. EUSEBIO y S. GERÓNIMO in Locis Hebraicis no distinguen a Cades de Cadesbarne, y quieren que sea una misma Ciudad, que unas veces se sitúa en el desierto de Sin, y otras de Pharan por la proximidad de ambos lugares.

⁴ Comienzan haciendo relacion de lo que era verdad, para poder persuadir despues mas fácilmente lo que era falso.

K 2

cum eo, dicebant: Nequaquam ad hunc Populum valemus ascendere, quia fortior nobis est.

33 Detraxeruntque terrae quam inspexerant apud filios Israël, dicentes: Terra quam lustravimus, devorat habitatores suos: Populus quem aspeximus, procerae staturae est.

34 Ibi vidimus monstra quaedam filiorum Enac de genere giganteo: quibus comparati, quasi locustae videbamus.

con él dixerón: De ninguna manera podemos ir contra ese Pueblo; porque es mas fuerte que nosotros.

33 Y desacreditaron delante de los hijos de Israel la tierra que habian reconocido, diciendo: La tierra que hemos visto se traga a sus moradores: el Pueblo que hemos visto es de una estatura agigantada.

34 Vimos allí ciertos monstruos hijos de Enac de linage de gigantes², que comparados con ellos, pareciamos como langostas³.

¹ MS. 3. y 7. *E sacaron fama mala de la tierra a los hijos de Israel.* Queriendo dar a entender con esto, que el clima era muy maligno y nocivo.

² Véase la *Disertacion sobre los Gigantes en la Biblia de CARRIÈRES Tom. 1.*

³ Véase el v. 23. Como contaban con solas sus fuerzas, olvidados de la proteccion del Cielo, de las promesas que Dios les habia hecho, y de los prodigios que habia obrado en su favor; por esto des-

mayaron e hicieron desmayar a los otros, persuadiéndoles que era un arrojito temerario el pretender entrar en aquella tierra. Pero Josué y Caléb aunque conocian tambien todos los peligros y dificultades de la empresa; esto no obstante ponian en Dios su confianza, despreciando y contando por nada los peligros: y así nada temian, sabiendo que teniendo a Dios favorable para sus empresas, sería él el que combatiria y venceria por ellos.

CAPITULO XIV.

Josué y Caléb intentan apaciguar la murmuracion pero en vano. Enojado el Señor les amenaza de muerte; pero Moisés le aplaca interponiendo sus ruegos. Esto no obstante los condenó a todos a morir en el desierto a excepción de Josué y de Caléb.

1 Igitur vociferans omnis turba flevit nocte illa,

2 Et murmurati sunt contra Moysen et Aaron cuncti filii Israël, dicentes:

3 Utinam mortui essemus in Aegypto: et in hac vasta solitudine utinam pereamus; et non inducat nos Dominus in terram istam, ne cadamus gladio, et uxores ac liberi nostri

1 Por lo que toda la multitud gritando lloró aquella noche,

2 Y murmuraron contra Moisés y Aarón todos los hijos de Israel, diciendo:

3 Oxalá hubiéramos muerto en Egipto: y oxalá perezcamos en este vasto desierto; y que el Señor no nos lleve a esa tierra, porque no seamos víctima de la espada, y nuestras mugeres e hi-

CAPITULO XIV.

ducantur captivi. Nonne melius est reverti in Aegyptum?

4 Dixeruntque alter ad alterum: Constituamus nobis duces, et revertamur in Aegyptum.

5 Quo audito Moyses et Aaron ceciderunt proni in terram coram omni multitudine filiorum Israël.

6 At vero Iosue filius Nun et Caleb filius Iephone, qui et ipsi lustraverant terram, sciderunt vestimenta sua,

7 Et ad omnem multitudinem filiorum Israël locuti sunt: Terra quam circuivimus, valde bona est:

8 Si propitius fuerit Dominus, inducet nos in eam, et tradet humum lacte et melle manantem.

9 Nolite rebelles esse contra Dominum: neque timeatis Populum terrae huius, quia sicut panem ita eos possumus devorare. Recessit ab eis omne praesidium: Dominus nobiscum est, nolite metuere.

10 Cumque clamaret omnis multitudo, et lapidibus eos vellet opprimere, apparuit gloria Domini super tectum foederis cunctis filiis Israël.

jos sean llevados cautivos. ¿Pues no vale mas volvernos a Egipto?

4 Y se decian unos a otros: Elijámonos¹ un Caudillo y volvámonos a Egipto.

5 Quando esto oyeron Moisés y Aarón se postraron en tierra delante de toda la muchedumbre de los hijos de Israel.

6 Pero Josué hijo de Nun y Caléb hijo de Jephone, que por sí mismos habian dado vuelta a la tierra, rasgaron sus vestiduras²,

7 Y dixerón a toda la muchedumbre de los hijos de Israel: La tierra que hemos recorrido es muy buena³.

8 Si el Señor nos fuere favorable, nos meterá dentro de ella, y nos dará una tierra que mana leche y miel.

9 No seáis rebeldes contra el Señor; ni temáis al Pueblo de esta tierra, porque como pan⁴ nos lo podemos tragar. Se hallan destituidos de toda defensa: el Señor está con nosotros; no hay porque temáis.

10 Y como alzase el grito toda la muchedumbre, y quisiese apedrearlos, apareció la gloria del Señor sobre el Tabernáculo⁵ de la alianza a todos los hijos de Israel.

¹ Este discurso de los Israelitas prueba bien hasta donde puede llegar la locura y ceguedad del espíritu del hombre, quando ha llegado a sacudir una vez el yugo de Dios y su obediencia.

² Manifestando con esto su dolor y su indignacion por las murmuraciones con que irritaban al Señor.

³ Es la mejor del mundo. El Hebreo מְאֵד מְאֵד תֹּבְהָשׁ הָאָרֶץ tobháh haárets

méódh méódh: Buena la tierra mucho mucho.

⁴ Como si dixeran: Nos los tragaremos con la misma facilidad con que se come un pedazo de pan. El texto Hebreo: *Ellos serán nuestro pan.*

⁵ Es una synecdoque: *Tectum, pro Tabernaculo.* Lo que el texto Hebreo expresa a la letra, y nosotros lo expresamos así mismo en la Version.

a. *Eccli. XLVI. 9. 1. Machabaeor. II. 55. 56.*